

Más para Chile

Señor Director:

Este fin de semana tuve la oportunidad de participar como becado en el primer encuentro del programa Más para Chile, impulsado por la Universidad de Chile, la Universidad Católica y la red latinoamericana Democracia+, con el propósito de formar a los próximos liderazgos democráticos del país.

Más allá de destacar la calidad del programa —con módulos pertinentes y expositores de primer nivel—, me interesa resaltar un aspecto menos evidente pero profundamente valioso: en tan solo dos días, vi a comunistas y socialcristianos intercambiar ideas y llegar a acuerdos; animé una conversación pendiente entre militantes de Evópoli; conocí a socialistas de otras regiones con quienes nunca antes había com-

partido; me reconcilié con compañeros del Frente Amplio; y un joven de apellido Pinochet, militante UDI, coordinó con generosidad los encargos de casi cien personas porque los locales comerciales estaban demasiado lejos.

Todo esto ocurrió con naturalidad, y cualquiera que haya estado allí puede dar fe. En un clima político dominado por la polarización y la confrontación, estos gestos resultan tan improbables que, de no haberlo vivido, no lo habría creído.

Estoy convencido de que este programa no solo fomenta el diálogo, fortalece la democracia y proyecta futuras candidaturas. Aquí hay algo más profundo: un esfuerzo por derrotar el maniqueísmo, poner a Chile primero y formar una nueva generación política que deje de ver en sus compatriotas a enemigos a los que

hay que vencer, y los vea —por fin— como adversarios con los que vale la pena construir.

Allan Álvarez Huencho

Expresidente Juventud Socialista